

Hijos y padres rinden examen

mayor**bienestar**

Es un programa de Extensión de la Universidad Mayor, orientado a compartir con la comunidad el conocimiento que se genera y discute en sus aulas, para orientar las decisiones y mejorar la calidad de vida de las personas. Encuéntrelo cada viernes en La Tercera. Para mayor información, visite www.mayorbienestar.cl

Cada año, son más de 12.000 los niños y niñas que ingresan al nivel de pre-kinder del sector particular, no sin antes sortear un test de admisión que determina si se integran o no al establecimiento escogido por sus padres.

Elegir el jardín infantil o colegio es un proceso que, año tras año, tiene a los padres en busca de la opción ideal, y esta decisión es más relevante, al considerar la prueba de admisión que deben rendir sus hijos.

Gran parte de los niños de cuatro años o más deben pasar por este proceso de selección, que variará según los requerimientos especiales o línea educacional del establecimiento escogido. Si bien muchos consideran que no se puede medir y seleccionar a menores en un tiempo tan corto, los colegios y jardines privados aseguran que la demanda es mucha y las vacantes pocas, por lo que necesitan tener una forma de elegir, y esa es el examen de admisión.

Los test

Idealmente, en las pruebas de admisión se mide si el niño tiene el nivel de madurez necesario para ingresar a ese establecimiento, lo que se traduce en condiciones mínimas que deben cumplirse. Principalmente, se toma en cuenta su capacidad de entender, de relacionar, hacer analogías, expresarse y seguir instrucciones, buscando evaluar el desarrollo intelectual y emocional del niño, además de su capacidad para relacionarse con otros.

Generalmente, dice Pilar Calderón, docente de la Escuela de Psicología de la Universidad Mayor, "las dificultades se darán en función de las competencias que cada colegio quiere desarrollar, y con ciertas características que los colegios particulares muchas veces plantean, como el idioma, el nivel madurativo o posturas religiosas, lo que complejiza el proceso de selección".

Gran parte de los test incluye actividades de educación física que dan indicios de su motricidad, capacidad de orientación y de concentración. Las orientaciones espaciales, temporales y la lateralidad, los prepararán para logros más complejos, cuyo objetivo es la lectura y escritura.

Una vez realizado este proceso, un número no menor es derivado a consulta fonoaudiológica, principalmente por considerar que presentan un cuadro de trastorno

del lenguaje. La jefa de la Unidad Pediátrica de la Clínica Fonoaudiológica de la Universidad Mayor, Silvana Dañoibeitia, afirma que "hay postulantes que -si bien tienen el lenguaje esperado- se les entiende poco al hablar, y son casos de niños que tienen muchas dificultades para expresarse, es decir, producen lenguaje pero son niños ininteligibles".

Asimismo, "está el niño que no habla mucho, que tiene poco lenguaje, y en esos casos se debe analizar si se está frente a un niño que está acusando una patología de lenguaje o tiene que ver con el perfil de personalidad del niño y de su estilo de relacionarse", advierte la fonoaudióloga, que resalta la relevancia que tiene el diagnóstico entregado por un especialista del lenguaje o una educadora de párvulos, como resulta-

do del test aplicado al menor.

Elegir y preparar

Para muchos padres, en la prueba de admisión se juega mucho más que la educación de sus hijos. La directora de Formación Pedagógica de la Universidad Mayor, Francia Villanueva, recomienda "cuestionarse cuáles son sus aspiraciones y objetivos respecto del desarrollo educacional de su hijo, y seguidamente, seleccionar el establecimiento educacional según la preferencia de la familia, ya sea en lo valórico, académico o social".

Villanueva destaca que "la elección del establecimiento educacional debe estar basada en la consulta de su proyecto educativo institucional, en la revisión de sus resultados nacionales, y en el

conocimiento que tiene de la institución. Además, es fundamental evaluar las habilidades, intereses y aptitudes de los hijos", y a partir de este conjunto de factores, ir acotando el listado de posibles establecimientos.

En definitiva, los expertos aconsejan partir por un trabajo lúdico orientado a interiorizar y afianzar los contenidos que serán evaluados, evitando las presiones, y en ningún caso enfrentar a los pequeños a actividades muy estructuradas. "El juego con los padres es fundamental, y es muy importante que se trate de juegos enriquecidos, más simbólicos, en los que se incorporen elementos cotidianos, los que posteriormente el niño va a utilizar dentro de sus aprendizajes escolares cuando se vea enfrentado a este proceso", afirma Silvana Dañoibeitia.

Recomendaciones



Defina sus expectativas frente al proceso.



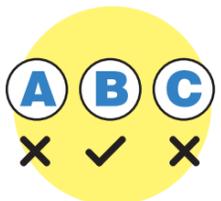
Conozca los niveles de exigencia del establecimiento.



Sepa qué contenidos se van a evaluar en la prueba.



No presione a su hijo o hija con el resultado del test.



Prepare al niño o niña para que viva esta etapa como una opción más.

Fuente: Facultad de Educación, Universidad Mayor.

Indicadores a considerar en la elección del jardín o colegio:

- ✓ Proyecto educativo del colegio.
- ✓ Infraestructura y dependencias.
- ✓ Rendimiento y resultados académicos.
- ✓ Calidad docente.
- ✓ Comunicación familia - escuela.